



CIUDADANÍA FIEL 2012

Esta serie ha sido preparada por la Conferencia Católica de Wisconsin como una guía para quienes deseen informar sus conciencias para poder participar más plenamente en el proceso político. Para obtener mayor información sobre el documento de la Conferencia de Obispos Católicos de EE.UU., *Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles (FCFC, por sus siglas en inglés)*, visite www.faithfulcitizenship.org y www.wisconsinatholic.org.

Cuarto en una serie de cuatro partes

MATRIMONIO Y FAMILIA

¿Por qué es esencial para la sociedad el matrimonio y la familia?

La persona humana no solamente es sagrada, sino que también es sociable; los seres humanos no son únicamente individuos, sino que intrínsecamente se relacionan entre sí. Debido a que la unidad social más básica es la familia, la Iglesia enseña que la sociedad debe tener las necesidades y preocupaciones del matrimonio y la familia como una prioridad.

El matrimonio posibilita la continuación de la familia humana, la educación y el desarrollo de los hijos, y la creación de una sociedad libre y estable.



UN HOMBRE Y UNA MUJER UNIDOS EN
MATRIMONIO COMO MARIDO Y MUJER
SIRVEN COMO UN SÍMBOLO DE VIDA Y
DE AMOR DE TAL MANERA QUE
NINGUNA OTRA RELACIÓN DE
PERSONAS HUMANAS PUEDE HACERLO.

¿Por qué insistir en el matrimonio entre un hombre y una mujer?

“La complementariedad entre el varón y la mujer es intrínseca al matrimonio. Está ordenada naturalmente hacia la unión auténtica y la generación de nueva vida. Los hijos están destinados a ser el don de la unión permanente y exclusiva de marido y mujer. Un hijo debe tener una madre y un padre”. (Conferencia de Obispos Católicos de EE.UU., *El matrimonio: el amor y la vida en el plan divino*, p. 22)

¿Qué políticas públicas ayudan a los padres?

En el área de la educación, los padres tienen la responsabilidad primaria de ver que sus hijos estén preparados para la vida como adultos. De esta responsabilidad fluye el derecho de elegir la educación más apropiada para las necesidades de sus hijos, incluyendo las escuelas religiosas e independientes. La justicia social exige que las familias pobres reciban apoyo en sus esfuerzos por enviar a sus hijos a la escuela de su elección.

El apoyo a los “valores familiares” también debe abarcar la fomentación de una cultura apta para las familias fuera del hogar, que esté libre de peligros físicos así como de otras influencias corrosivas como la pornografía y otros medios de difusión que promueven la violencia, el sexo premarital, las drogas, y otros comportamientos destructivos. De manera particular, las políticas públicas deben promover la seguridad y el bienestar de nuestros niños, protegiéndolos contra todas las formas de abuso. Como católicos, afirmamos nuestro compromiso de proteger a los niños en todos los entornos, como se refleja dentro de nuestra Iglesia en los *Estatutos para la protección de niños y jóvenes*.



JUSTICIA ECONÓMICA

¿La Iglesia apoya un modelo económico específico?

La Iglesia no ofrece un modelo económico específico o soluciones técnicas porque la diversidad de los tiempos requiere de una diversidad de métodos. (Juan Pablo II, *Centesimus annus*, (El Centenario) 43, Benedicto XVI, *Caritas in veritate* (Caridad en la verdad) 9) Más bien, ésta insiste en el valor incondicional de todo ser humano. La economía existe para la persona, no la persona para la economía.

La Iglesia nos llama a que utilicemos todas nuestras energías espirituales, morales, e intelectuales para que establezcamos una nueva orden – “una sociedad basada en el trabajo libre, en la empresa y en la participación. Esta sociedad tampoco se opone al mercado, sino que exige que éste sea controlado oportunamente por las fuerzas de la sociedad y del Estado, de manera que se garantice la satisfacción de las exigencias fundamentales de toda la sociedad”. (*Centesimus annus* 35)

**LOS TRABAJADORES Y LOS EMPLEADORES,
LOS EMPRESARIOS Y LOS SINDICATOS –
TODOS TIENEN UN PAPEL INDISPENSABLE
QUE DESEMPEÑAR EN LA CREACIÓN DEL
DESARROLLO HUMANO Y AUTÉNTICO.**

¿Qué enseña la Iglesia acerca de los derechos económicos?

“La doctrina social católica apoya el derecho de los trabajadores a elegir si quieren o no organizarse, pertenecer a un sindicato, negociar colectivamente, y a hacer uso de estos derechos sin ser objeto de represalias. También afirma la libertad económica, la iniciativa y el derecho a la propiedad privada”. (*FCFC* 76)

¿Qué podemos hacer nosotros sobre la pobreza?

“Una manera fundamental de evaluar a nuestra sociedad es cómo tratamos a los más vulnerables que viven entre nosotros”. (*FCFC* 50)

Para que haya un desarrollo humano auténtico y para solucionar la pobreza, es de importancia fundamental que se creen empleos con salarios justos y condiciones laborales decentes; erradicar las barreras para obtener empleo; y proveer acceso al cuidado médico, la alimentación, vivienda y la educación. Las políticas públicas deberían reducir la dependencia ayudando a las familias pobres a fortalecer a sus familias y a encontrar la preparación laboral, puestos de trabajo, y ayuda con el cuidado infantil, la vivienda, y el transporte. Se necesitan un sistema de seguridad y Seguro Social para los individuos- y para los trabajadores con salarios promedio-- que no puedan trabajar. (*FCFC* 76-84)

“Los grupos de fe merecen ser reconocidos y apoyados, no como substitutos del gobierno, sino como colaboradores que responden eficazmente a los necesitados, especialmente en las comunidades y países más pobres”. (*FCFC* 78)

¿Por qué le preocupa a la Iglesia el consumismo?

Así como escribió el papa Juan Pablo II: “No es malo el deseo de vivir mejor; pero es equivocado el estilo de vida que se presume como mejor, cuando está orientado a ‘tener’ y no a ‘ser’, y que quiere tener más no para ser más, sino para consumir la existencia en un goce que se propone como fin en sí mismo. Por esto es necesario esforzarse por implantar estilos de vida, al tenor de los cuales la búsqueda de la verdad, de la belleza, y del bien, así como la comunión con los demás para un crecimiento común, sean los elementos que determinen las opciones del consumo, de los ahorros y de las inversiones”. (*Centesimus annus* 36)

Para obtener mayor información sobre el documento de la Conferencia de Obispos Católicos de EE.UU.: *Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles* (*FCFC*, por sus siglas en inglés), visite www.faithfulcitizenship.org y www.wisconsinatholic.org.